

What we talk about when we talk about entrepreneurship: an approach to the Informational Entrepreneur sector of Argentina

Patricio Julián Feldman¹

1Becario Posdoctoral CONICET-Research Institute Gino Germani-FSOC-UBA
patofeldman@gmail.com

Summary:

The paper addresses the discussion regarding the use and abuse of the term "entrepreneurism" through the specific analysis of the Informational Entrepreneurial Sector (EI) of Argentina. The EI sector is defined as: "That technological entrepreneur who focuses its activity on the commercialization of goods and services related to information and communication technologies (ICT); whose venture has been promoted by some incubator or has been promoted by specific public policies; or responds to the initiative to motorize a project of its own that does not find a place in any existing company; or it is a young professional trained in information skills who has decided to create a company without participation in an incubator or be a beneficiary of any existing policy. The characterization of the informational entrepreneurial sector as a specific social actor within the informational productive framework responds to three factors observed in previous research: a) it is a sector with great dynamism and growing since the beginning of the XXI century; b) it is not usually studied in its specificity, but as part of a broader informational productive framework that includes universities and / or research centers, as well as medium, large and multinational companies, and local governments; c) a substantial part of the public policies of socio-technological innovation implemented since the change of government management (2015) are specifically directed to this sector.

Keywords: Entrepreneurship- ICT- Information Sector- Argentina

De qué hablamos cuando hablamos de emprendedorismo: una aproximación al sector Emprendedor Informacional (EI) de Argentina

Patricio Julián Feldman¹

¹Becario Posdoctoral CONICET-Instituto de Investigaciones Gino Germani-FSOC-UBA
patofeldman@gmail.com

Resumen:

La ponencia aborda la discusión en relación al uso y abuso del término “*emprendedorismo*” a través del análisis específico del Sector Emprendedor Informacional (EI) de la Argentina. Se define al sector EI como: “*Aquel emprendedor tecnológico que centra su actividad en la comercialización de bienes y servicios relacionados con las tecnologías de información y comunicación (TIC); cuyo emprendimiento ha sido promovido por alguna incubadora o ha sido promocionado por políticas públicas específicas; o responde a la iniciativa de motorizar un proyecto propio que no encuentra lugar en ninguna empresa existente; o bien se trata de un joven profesional capacitado en habilidades informacionales que ha decidido crear una empresa sin participación en alguna incubadora ni ser beneficiario de ninguna política existente*”. La caracterización del sector emprendedor informacional como actor social específico dentro del entramado productivo informacional responde a tres factores observados en investigaciones previas: a) se trata de un sector con mucho dinamismo y en franco crecimiento desde los inicios del siglo XXI; b) no se lo suele estudiar en su especificidad, sino como parte de un entramado productivo informacional más amplio que incluye Universidades y/o centros de investigación, así como también empresas medianas, grandes y multinacionales, y gobiernos locales; c) una parte sustancial de las políticas públicas de innovación socio-tecnológica implementadas a partir del cambio de gestión gubernamental (2015) están dirigidas específicamente a este sector.

Palabras clave: Emprendedorismo- TIC- Sector Informacional- Argentina

1. Introducción

El presente artículo fue escrito con la intención de responder a dos inquietudes diferentes pero complementarias. Por un lado, echar luz sobre el uso y abuso del término “empreendedorismo”: ¿Cómo definir al emprendedorismo? ¿Cómo diferenciar los distintos tipos de emprendedorismo? ¿Qué connotaciones políticas, sociales, económicas están detrás del uso y abuso de este término?

Por otro lado, como resultado de investigaciones previas¹, se torna necesario profundizar una caracterización del sector Emprendedor Informacional (EI), al que se considera un actor social específico dentro del entramado productivo informacional general, observado en los casos de estudio. Se define al sector EI como: “*Aquel emprendedor tecnológico que centra su actividad en la comercialización de bienes y servicios relacionados con las tecnologías de información y comunicación (TIC); cuyo emprendimiento ha sido promovido por alguna incubadora o ha sido promocionado por políticas públicas específicas; o responde a la iniciativa de motorizar un proyecto propio que no encuentra lugar en ninguna empresa existente; o bien se trata de un joven profesional capacitado en habilidades informacionales que ha decidido crear una empresa sin participación en alguna incubadora ni ser beneficiario de ninguna política existente*”.

A partir del estudio específico del sector EI, se espera también poder explorar algunas aristas respecto al modo en que se desarrolla el informacionalismo en países periféricos como Argentina, en relación a tres aspectos particulares: a) la orientación de los procesos de innovación socio-tecnológica en el sector informacional argentino; b) la ideología emprendedorista y su vínculo con las políticas neoliberales como sostén estructural de estos procesos; c) las transformaciones en el modelo tradicional de empresa y el surgimiento y desarrollo de microemprendimientos tecnológicos con base en las Tecnologías de Información y Comunicación (TIC).

2. Sector informacional en Argentina

El informacionalismo en perspectiva

La crisis del Estado y las políticas de bienestar, y el agotamiento del modo de desarrollo industrial, favorecieron la conformación de un nuevo modelo de acumulación capitalista, caracterizado por la interacción entre el nuevo paradigma tecnológico sustentado en las Tecnologías de Información y Comunicación (TIC) y las transformaciones socio-organizativas derivadas del proceso de reestructuración capitalista iniciado a partir de la crisis de 1973 (Sennett [1], Bauman [2], Castells [3]).

En este artículo se utiliza el término “*Capitalismo Informacional (CI)*” para referir a este proceso de reestructuración capitalista y nuevo paradigma socio-tecnológico, ya que permite explicitar la diferenciación entre modo de producción y modo de desarrollo. Castells [4] define al informacionalismo como un modo de desarrollo en el cual, la principal fuente de productividad proviene de la optimización en el uso y combinación

¹ Además de la Tesis de Doctorado: “*Procesos de innovación socio-tecnológica en el sector del Software y Servicios Informáticos (SSI) de la Ciudad de La Plata: redes, actores y políticas públicas*”, se resaltan dos proyectos de investigación: el PIP 2012-2014: “*Innovación en las áreas urbanas en la Sociedad de la Información: procesos, actores y resultados en tres ciudades de la Provincia de Buenos Aires*”; y el PICT 2014-2017: “*Desarrollo local e innovación productiva en la Sociedad de la información: redes, actores y procesos en tres ciudades*”.

de los factores de producción en base al uso intensivo del conocimiento y la información. Las TIC no constituyen tan sólo herramientas para aplicar, sino procesos que desarrollar.

Sector Informacional en Argentina

De acuerdo a Zukerfeld [5], el Sector Informacional (SI) constituye un cuarto sector de la economía compuesto por un conjunto de unidades productivas cuyo output principal son los Bienes Informacionales (BI) primarios. Estos se encuentran compuestos de Información Digital (ID) y presentan, al menos, tres características particulares: a) en su producción los costos de los materiales y energía son despreciables en contraposición a los de los conocimientos utilizados; b) el costo de replicabilidad se encuentra cercano a cero; c) tienen todas las propiedades de los bienes y ninguna de los servicios, esto es: no se consumen con su uso y pueden circular independientemente de él, y se le aplican derechos de propiedad (en este caso propiedad intelectual). Zukerfeld [6] agrupa a los BI en tres grupos diferenciados: a) los que están compuestos puramente de ID (software, música, imágenes, textos, etc.); b) los que procesan, transmiten o almacenan ID (chips, computadoras, etc.); c) aquéllos en los que la ID es su insumo decisivo (industria farmacéutica, aplicaciones vegetales o animales de la genética, etc.).

En términos de organización del proceso productivo, el SI de Argentina se estructura de la siguiente manera:

- Algunas pocas empresas multinacionales y empresas grandes de capitales nacionales incluidas en las cadenas globales de valor, que se especializan fundamentalmente en la comercialización de productos provenientes de otros países y la venta de servicios informáticos. Se destacan los casos de *Grobocopatel* y *Bio Sidus* como dos grandes empresas de capitales nacionales que se especializan en la producción de semillas transgénicas y medicamentos respectivamente. Estas empresas tienen más de 500 empleados, y operan en más de un país. Algunos ejemplos: *Globant*, *Accenture*, *Grobocopatel*, *Bio Sidus*, etc.
- Un segundo grupo de empresas grandes de capitales nacionales, proveedoras de servicios y desarrollos específicos, algunas de perfil exportador, y otras orientadas al mercado interno. En el caso del sector SSI, estas empresas tan sólo representaban en el 2014, el 6% del total de empresas privadas registradas del sector (OPSSI [7]) y empleaban a un 20% del total de trabajadores del sector (OPSSI [8]). Estas empresas pueden tener, en algunos casos, más de 500 empleados, pero normalmente tienen entre 100 y 500. Algunos ejemplos: *G&L Group*, *NeuralSoft*, *BGH*, *Banghó*, etc.
- Un tercer grupo de pequeñas y medianas empresas que comprende más del 70% del mercado. Se trata de un grupo muy heterogéneo, de trayectorias diversas (algunas empresas antiguas y otras de reciente creación), enfocado a producir para el mercado interno, y en algunos casos, orientado a la exportación. Son empresas de entre 5 y 100 personas. En el caso del sector SSI, este grupo que conforma el 50% del total de empresas, y genera el 30% del empleo del sector (OPSSI [9]).

- Un cuarto grupo, específico del sector SSI, de microempresas que se dedican, fundamentalmente, al desarrollo de software para el mercado local. El 45% del total de empresas del sector SSI pertenece a este grupo y generan el 20% del empleo total del sector (OPSSI [9]). Tienen menos de 10 empleados.

3. Definir al emprendedorismo

Antes de empezar el análisis sobre el emprendedorismo del SI de la Argentina, resulta necesario definir, con la mayor claridad posible, de qué hablamos cuando hablamos de emprendedorismo. Un término que se utiliza a menudo en los medios de comunicación, en las instituciones del conocimiento y que forma parte del discurso dominante dentro de algunos partidos políticos que irrumpieron en la escena política en el siglo XXI. Esta categoría se utiliza, en muchas ocasiones, para referir tanto a las grandes empresas de tecnología que operan a nivel global, como a los vendedores ambulantes pertenecientes a una economía de subsistencia. Esto implica que dos universos socio-productivos bien diferenciados se encuentran al servicio de la producción de una misma subjetividad, asociada al pensamiento neoliberal (Delgado [10]).

Para poder profundizar el análisis respecto a este concepto, es menester empezar por reconocer tres miradas posibles: a) una acotada al aspecto mercantil-capitalista: emprender es crear una empresa; b) otra que jerarquiza la “creatividad”: emprender es innovar; c) y finalmente, una tercera que no reduce el análisis a los aspectos puramente económicos y sostiene que emprender implica la “auto-gestión del trabajo”. En este último caso, se destaca una visión crítica del capitalismo que opone a la visión dominante del emprendedorismo, la “auto-gestión” como superación de las relaciones sociales capitalistas (Rodríguez y Ciolli [11]).

Tal como señala Herrera Guerra [12] en línea con otros autores como (Bygrave & Hofer [13]; Shane & Venkataraman [14]) no existe suficiente material teórico que aborde la problemática del emprendedorismo y que pueda elaborar una definición precisa del término. Existen tres campos generales de análisis del emprendedorismo: a) las teorías psicosociales y cognitivas que remiten a la personalidad y rasgos del sujeto emprendedor (propenso al riesgo, intuitivo, optimista, auto-eficiente, etc.) (López Puga y García [15]; McKeinze, [16]; Gartner [17]; Genescá y Capelleras [18]); b) la teoría económica de raíz Schumpeteriana asociada a la idea de hombre de negocios, innovador, agente del cambio tecnológico (McCaffrey [19]); c) la teoría social enfocada al entorno y las variables de contexto que promueven u obstaculizan el desarrollo del emprendedorismo (Lounsbury & Glynn [20]).

Schumpeter fue de los primeros autores en introducir la noción de emprendedorismo. Como indican Castaña y Carrasco [21], para Schumpeter el emprendedor es quien crea y desarrolla una nueva empresa sobre la base de romper las rutinas establecidas, la forma tradicional de hacer las cosas. Para ello, debe ser una persona de fuerte liderazgo, con un talento particular para percibir en qué y cómo innovar. No se trata de managers ni inversores, sino de un tipo especial de personas. Desde la óptica schumpeteriana, el emprendedor constituye el aspecto más dinámico del capitalismo. Sin embargo, el emprendedorismo no responde únicamente a factores individuales, sino que se vincula de forma directa con el contexto social, cultural y político que enmarca la actividad económica. Como remarca el propio Schumpeter, no se trata sólo de encontrar o crear

algo nuevo, sino de impresionar lo suficiente al grupo social capaz de difundir y convertir esas ideas en bienes y servicios (Schumpeter [22] en Castaña y Carrasco [21]).

La divergencia de definiciones sobre emprendedorismo responde a la diversidad de disciplinas que han abordado esta temática. Como señala Filion [23] (2003), mientras los economistas han utilizados a los emprendedores como sinónimo de innovación, los conductistas se han concentrado más en sus características creativas e intuitivas. Según Oliveira [24] en base a Krueger [25] se pueden identificar tres disciplinas científicas que han estudiado al “emprendedorismo” desde diferentes enfoques: a) economía; b) sociología, c) psicología. Se agrega también a la escuela “gerencial” referida específicamente a la gestión de negocios. En el primer caso, el énfasis se coloca en estudiar la relación entre el entorno económico y el emprendedorismo. En el segundo caso, en las características psico-sociales de los emprendedores. La sociología se interesa particularmente en la estructura sociocultural que condiciona o promueve el emprendedorismo. Y la escuela gerencial en las habilidades de *managment* del empresario emprendedor. De este modo, Oliveira [24] en consonancia con Yamada [26] propone un enfoque multidisciplinario para investigar al emprendedorismo que pueda abordar sus múltiples dimensiones: innovación, toma de riesgo, explotación de oportunidades de negocio, productividad, redes sociales amplias, trabajo colaborativo, etc.

Veciana [27] sostiene que el emprendedor tecnológico, dominante en el siglo XXI, se diferencia del emprendedor tradicional porque se concentra en la comercialización de productos y servicios vinculados a las nuevas tecnologías, posee un nivel de formación más alto, suele ser más joven al momento de crear su emprendimiento, tiende a trabajar en equipo, y en muchos casos, su modelo de negocio fue promovido por incubadoras o capitales de riesgo.

En esta ponencia se utiliza el término “*Emprendedor Informacional*” (EI) en referencia al tipo de emprendimiento analizado: no sólo vinculado a la producción tecnológica, sino y fundamentalmente al desarrollo del informacionalismo. Se define al EI como: “*Aquel emprendedor tecnológico que centra su actividad en la comercialización de bienes y servicios relacionados con las tecnologías de información y comunicación (TIC); cuyo emprendimiento ha sido promovido por alguna incubadora o ha sido promocionado por políticas públicas específicas; o responde a la iniciativa de motorizar un proyecto propio que no encuentra lugar en ninguna empresa existente; o bien se trata de un joven profesional capacitado en habilidades informacionales que ha decidido crear una empresa sin participación en alguna incubadora ni ser beneficiario de ninguna política existente*”.

4. La ideología emprendedorista

El cambio de gestión gubernamental a nivel nacional, efectuado en 2015, implicó un impulso político de un “discurso emprendedorista” de tipo “meritocrático”. Este nuevo discurso se traduce en ideología, cuando en palabras del propio presidente Mauricio Macri en plena campaña electoral, antes de ser elegido Presidente de la Nación, manifestó: “*queremos una Argentina con 40 millones de emprendedores*²” o cuando el

² Como parte de las propuestas de la campaña presidencial del 2015, el PRO utilizaba esa consigna: <http://assets1.pro.com.ar/documentos/emprendedores.pdf>

Jefe de Gabinete actual, Marcos Peña señaló: “*No vamos a cambiar la Argentina sino a darle las herramientas para que los argentinos la cambien*”³.

El “ser emprendedor” se expresa en el campo de las creencias religiosas (nuevas prácticas espirituales como el “Arte de Vivir”⁴), en los medios de comunicación (a través de la omnipresencia de “casos exitosos” de emprendedorismo en programas de Radio y TV), en la Sociedad Civil (a partir de la proliferación de ONGs que promueven el emprendedorismo), en los centros de producción de conocimiento (por ejemplo, Universidades que dictan cursos sobre emprendedorismo), entre otros. Hernández, Nepomiachi y Ré [28] sostienen que la subjetividad “empresarial” se torna decisiva en la coyuntura actual a través de la difusión de parámetros, significantes y afectos ligados a lo empresarial. La autoadministración del trabajador como capital humano, la falta de una distinción clara entre tiempo de trabajo y tiempo de ocio, conduce a que el emprendedurismo se constituya en un modelo de vida.

Santos Ortega [29] señala que el discurso “empresarial” constituye un subtema del “gerencialismo”⁵ como ideología dominante. El autor señala que el emprendedor conforma el modelo publicitario más eficiente de la forma empresa. Retomando los postulados de Deleuze y Foucault, que señalan que el neoliberalismo logró imponer la concepción del trabajador como “*empresario de sí mismo*”, la ideología emprendedorista cala hondo en un sentido común aspiracional: para ascender socialmente, el individuo debe transformarse en emprendedor. De este modo, se identifica a la forma “*empresa-individuo*” como puente de acceso a condiciones dignas de vida: salario digno, salud, educación, etc.

Santos Ortega [29] al estudiar el caso europeo, señala que el “discurso emprendedorista” oculta mecanismos de precarización laboral, al reemplazar el término “subcontratado” por “empresario”. Esto quiere decir que si antes una empresa contrataba empleados, hoy compra servicios provistos por emprendedores individuales.

³ Extraído de la nota: <http://www.perfil.com/economia/el-pro-consagra-al-emprendedor-como-su-modelo-de-empresario-0313-0006.phtml> (Consultado el 25/09/2017)

⁴ El Arte de Vivir es una ONG dedicada a promover el yoga, la meditación e impulsar proyectos de intervención social como: programa educativos en cárceles, voluntariado social, y programas destinados a reducir el estrés en empresas (<https://www.artofliving.org/ar-es/informaci%C3%B3n-general>). Fue fundado por Sri Rabí Shankar, un líder espiritual de la India que promulga el “arte de vivir” por todo el mundo. En la actualidad, la ONG tiene presencia en 151 países del mundo. Como señalan Vommaro, Morresi y Belloti (2015:418): “(...) *el Arte de Vivir no se diferencia mucho de otros casos de las nuevas religiosidades que enfatizan los tópicos de la felicidad y la redención que todos pueden alcanzar aquí y ahora; todos, inclusive aquellos que en su afán de éxito terrenal incumplieron algunos de los deberes de las tradiciones judías, cristiana, o islámica (...)*”. El PRO tuvo, desde sus inicios, una relación estrecha con esta ONG, a tal punto que el Gobierno de la Ciudad organizó en 2012 un megaevento en Palermo que contó con la presencia de Ravi Shankar y declaró a la Ciudad de Buenos Aires como “Capital Mundial del Amor”.

⁵ El discurso gerencialista busca extrapolar el imaginario respecto al manejo eficiente y eficaz de las organizaciones empresariales a la gestión pública. En palabras de Fernández Rodríguez y Medina-Vicent (2017:8): “(...) *ejerce un papel clave en la definición y legitimación social de los significados e imágenes sobre la empresa, permitiendo que las lógicas económicas asociadas a la actividad empresarial y el mercado se difundan en todos los ámbitos sociales (...)*”. Las autoras remarcan las consecuencias del enfoque gerencialista, en términos de: “(...) *proliferación de ideas productivistas asociadas a la gestión de uno/a mismo/a –llámese excelencia, emprendimiento, flexibilidad, innovación– que están teniendo unos efectos extraordinarios no ya sobre el paisaje laboral, sino particularmente sobre las subjetividades contemporáneas, poniendo el tiempo vital, las tareas y las ideas creativas al servicio de la rentabilización de las actividades productivas y de la lógica mercantil (...)*”.

El autor señala que el convenio de trabajo y el régimen salarial queda diluido y se impone una lógica de relaciones simétricas entre empresas. Lo que se presenta como el éxito del emprendedorismo, constituye en realidad el éxito del avance del capital sobre el trabajo. El término “*lumpenemprendedor*” evidencia este proceso. En el plano local, la referencia permanente de distintos funcionarios del gobierno nacional al éxito del emprendedorismo en su expresión más banal y cotidiana, da cuenta de este mecanismo de ocultamiento de la precarización de las relaciones laborales, sociales y económicas⁶. Al considerar “emprendedor” al desempleado que realiza “changas”, se impone un discurso en el cual los defectos del modelo económico y la política socio-económica excluyente, se transforman en virtudes del individuo devenido emprendedor. Ese vacío que deja la exclusión, se intenta llenar con el ideario emprendedorista de carácter aspiracional que invita a cualquier ciudadano a crear su propia empresa.

La ideología neoliberal encuentra en el discurso emprendedor un canal de diseminación de hegemonía. Se puede apreciar en la ideología emprendedorista cuatro núcleos de sentido:

- a) *Revisionismo histórico*. Se reconoce la existencia de una cultura emprendedora de raigambre histórico, sustentada en determinados hechos de la historia como la llegada de inmigrantes europeos que vinieron al país sin nada y lograron construir un futuro⁷;
- b) *Emprender como acto moral patriótico*. No se trata de una actitud individualista sino una acción ética que comprende el esfuerzo personal y la cultura del trabajo referenciada en el hecho de estar haciendo “algo útil” para el desarrollo del país⁸;
- c) *El emprendedor como sujeto de derechos*. El Estado debe garantizar el derecho de que cada ciudadano pueda constituir su propia empresa, lo que implica impedir “poner palos en la rueda” y facilitar este proceso: reducción de trámites, financiamiento inicial, reducción de impuestos, etc.⁹;

⁶ El Ministro de Educación de la Nación, Esteban Bulrich, manifestó que los despedidos por el cierre de fábricas en la Provincia de Buenos Aires deberían avocarse a crear sus propios emprendimientos, tomando como ejemplo el boom de las cervezas artesanales (<https://www.pagina12.com.ar/51243-a-bulrich-le-subio-la-espuma>, consultado el 25/09/2017). La Ministra de Desarrollo Social, Carolina Stanley, compartió un Tweet en el que mostraba como “éxito del emprendedorismo” el caso de un desempleado que se puso una parrilla en la puerta de su casa (<https://www.pagina12.com.ar/63314-si-hay-miseria-que-no-se-note>, consultado el 25/09/2017).

⁷ Esta interpretación de la historia ha llegado al absurdo de considerar que San Martín fue un gran emprendedor: <https://www.pagina12.com.ar/59361-el-emprendedor-de-america> (consultado el 25/09/2017).

⁸ Sobre la base de este supuesto, el PRO utiliza el slogan: “40 millones de emprendedores”.

⁹ La Ley de Emprendedores resulta elocuente en este sentido. Uno de sus programas se titula “*Tu empresa en un día*” y consiste en la posibilidad de conformar una Sociedad por Acciones Simplificada que implica reducir trámites y obstáculos para los jóvenes que deseen conformar una empresa (<http://www.produccion.gob.ar/quieroemprender>). De forma subyacente e implícita, el enfoque que se encuentra presente en estas políticas, sostiene que el Estado debe garantizar el “derecho a emprender”.

- d) *El emprendedorismo como motor de innovación*. Se sustenta en la idea de que la innovación surge fundamentalmente como producto del esfuerzo y talento emprendedor¹⁰.

5. El emprendedorismo informacional, la empresa-red y la economía de plataformas

La empresa red

El desarrollo de un nuevo paradigma socio-tecnológico- centrado en las TIC- vino acompañado por una transformación en la “*lógica organizativa*” de la producción, distribución y consumo. El modelo de empresa integrada verticalmente, hegemónico durante gran parte del siglo XX, fue dando lugar a otra forma organizativa, adecuada a un contexto de mayor incertidumbre y volatilidad en la oferta de insumos, los procesos productivos, la organización del trabajo, etc.

La característica central de la empresa red es su estructura horizontal y reticular. Esta forma organizativa se compone de distintos proyectos empresariales interconectados a través de redes. Sennett [1] señala que la unión entre módulos resulta más flexible, pueden funcionar por separado sin afectar al conjunto. Este proceso se define como “*concentración del poder sin centralización del poder*”. Esto quiere decir que se mantiene el control por parte de la jerarquía institucional, pero de forma descentralizada y con aparente autonomía relativa de cada uno de los nodos de la red.

El siguiente Cuadro 1 revela las principales características de la empresa red:

Cuadro 1. Modelo de Empresa red

Empresa red	
Estructura organizacional	Horizontal y en red (nodos que se conectan, pero que disponen de cierta autonomía relativa)
Modelo de gestión	Flexible, descentralizado y reticular
Sistema de producción	<i>Just in time</i> (producción a pedido, reducción de stocks, control de calidad en cada puesto del proceso productivo, etc.)
Relación Empresa/proveedores	Subcontratación. Cada proveedor constituye un nodo de la red
Tipo de trabajo	Desplazamiento del trabajo manual al Intelectual o inmaterial. Distinción difusa entre tiempo de ocio y tiempo de trabajo

¹⁰ Esto supone que muchas de las políticas de innovación actúan bajo la lógica de “selección de talentos”. Se trata de detectar el potencial innovador existente en muchos jóvenes y darle las herramientas para que se desarrolle. Se podría trazar un paralelismo con el mundo del fútbol y sostener que las políticas que promueven el emprendedorismo, ofician como “seleccionadoras” de posibles grandes jugadores. El objetivo no sería “jugar en el Barcelona o el Real Madrid”, sino en “Silicon Valley”.

Organización del trabajo	Desplazamiento de la tarea individual al trabajo en equipo
Organización de la fuerza de trabajo	Flexibilidad y precariedad laboral
Anclaje productivo	Global
Principal Insumo	Información y conocimiento

Fuente: Feldman, 2018 [30]

El EI en la economía de plataformas

La llamada economía de plataformas hace alusión al desarrollo de medios digitales que permiten articular a productores y consumidores, a proveedores y clientes, a usuarios y prestadores de algún servicio particular. Se trata de una economía colaborativa que permiten conectar a los nodos de la sociedad-red. Como señalo Rifkin [30] el negocio migró de la propiedad al acceso, y podríamos agregar, del acceso a la intermediación. Cingolani [31] señala que detrás de las plataformas, operan los algoritmos que incrementan de forma notable el poder de monitoreo y control sobre la fuerza de trabajo. En el corazón de los algoritmos, se desarrolla una transformación del mercado de trabajo que tiende a remplazar a trabajadores contratados por “freelancers¹¹”.

La digitalización de la economía y avance del capitalismo informacional, posibilitó el desarrollo de plataformas digitales interactivas de notoria diversidad, capaces de atender las distintas demandas sociales, culturales, económicas, productivas, políticas, etc. En este contexto, el impulso y desarrollo del sector EI se encuentra condicionado por el avance de la economía de plataformas, en al menos en tres aspectos: a) la rentabilidad de las plataformas digitales como modelo de negocio conduce a que muchos emprendedores aspiren a crear una empresa que gire en torno al proyecto de plataforma (*la plataforma como empresa*); b) la inserción global de las plataformas obliga a los emprendimientos a competir en un mercado global, condenando a los proyectos de un anclaje territorial menor (*deslocalización*); c) El modelo a seguir se vincula con el éxito de algunas plataformas que lograron insertarse en las cadenas globales de valor, lo que puede conducir a priorizar el éxito comercial antes que la sustentabilidad de los emprendimientos o su vínculo con las estructuras socio-productivas locales (*siliconización*¹²).

6. Hacia una tipificación de modelos de emprendedorismo

Resulta trascendental el diseño una tipología de “modelos de emprendedorismo” que permita establecer con claridad la relación entre diversos instrumentos de política pública utilizados y el enfoque general respecto al modelo de emprendedorismo que se

¹¹ Se entiende por “freelancer” al trabajador autónomo que percibe un ingreso por la prestación de un servicio o la realización de una tarea. Como tal, no está sujeto a ninguna contratación laboral ni ligación de dependencia con su empleador. No se encuentra obligado a cumplir con una jornada de trabajo fija, sino que elige de forma autónoma e independiente el periodo de tiempo que decide prestar ese servicio o cumplir esa tarea, y percibe una remuneración en consecuencia.

¹² Eric Sadin (2017) destaca la siliconización del mundo como un proceso global que tiende a constituir el modelo tecno-económico de Silicon Valey como modelo dominante a escala mundial. De esta forma, los países, regiones, ciudades, buscan generar sus propios “Silicon Valley”, asimilando esa experiencia como modelo de desarrollo, como modelo de vida, y como “norma”.

pretende impulsar. Se puede diferenciar cuatro tipos ideales que pueden contribuir a ordenar el análisis:

- **Emprendedorismo de mercado.** En este caso el motor del emprendedorismo es el sector privado, asociado al ideario schumpeteriano del empresario emprendedor como actor protagónico del desarrollo tecnológico. Según esta visión, el Estado tan solo debe garantizar las condiciones normativas y macroeconómicas para que el emprendedorismo emerja desde el mercado. En este caso, las políticas públicas están dirigidas a facilitar los trámites, reducir los impuestos, facilitar financiamiento, etc.
- **Emprendedorismo de Estado.** Se trata de un emprendedorismo impulsado por el Estado, en sus distintas facetas territoriales, a través de diversas herramientas de política pública: líneas de financiamiento, promoción de incubadoras públicas, programas de captación de capital humano, etc. Desde este enfoque, el emprendedorismo sólo se desarrolla a través de una fuerte intervención del Estado, quien orienta el emprendedorismo hacia áreas estratégicas del desarrollo económico, humano, social y territorial con vistas a garantizar la soberanía espacial, tecnológica, económica, y política. El impulso a emprendimientos asociados a INVAP, puede ser un buen ejemplo.
- **Emprendedorismo de enclave.** Se expresa de dos maneras. En primer lugar, se trata del emprendedorismo asociado a los sectores extractivos de la economía (recursos naturales, comodities, etc.). En segundo lugar, se vincula con una actividad emprendedora dirigida a la commoditización de la información y el conocimiento. La economía de plataformas constituye un buen ejemplo de este modelo de emprendedorismo. En este caso, las políticas públicas se direccionan hacia la desregulación del funcionamiento de estas plataformas digitales y el mejoramiento de la infraestructura tecnológica, así como también la apertura comercial.
- **Emprendedorismo endógeno.** En este caso, el emprendedorismo se impulsa desde los ámbitos locales, referenciados en los territorios y promovidos por los propios actores locales. La propia actividad emprendedora se orienta a resolver problemáticas específicas del territorio o se encuentra anclada en la estructura socio-productiva local. Las políticas públicas se dirigen hacia el espacio de desarrollo territorial bajo el formato “*bottom up*”¹³.

7. Una aproximación al estudio del sector EI en Argentina: algunas observaciones

La caracterización del sector emprendedor informacional como actor social específico dentro del entramado productivo informacional responde a tres factores observados en investigaciones previas¹⁴: a) se trata de un sector con mucho dinamismo y en franco

¹³ Se entiende por “Bottom Up” a las iniciativas que surgen de “abajo hacia arriba”, es decir, desde las comunidades locales hacia los gobiernos y responsables de política pública (Gurstein, 2014).

¹⁴ Además de la Tesis de Doctorado: “*Procesos de innovación socio-tecnológica en el sector del Software y Servicios Informáticos (SSI) de la Ciudad de La Plata: redes, actores y políticas públicas*”, se resaltan dos proyectos de investigación: el PIP 2012-2014: “*Innovación en las áreas urbanas en la Sociedad de la Información: procesos, actores y resultados en tres ciudades de la Provincia de Buenos*

crecimiento desde los inicios del siglo XXI; b) no se lo suele estudiar en su especificidad, sino como parte de un entramado productivo informacional más amplio que incluye Universidades y/o centros de investigación, así como también empresas medianas, grandes y multinacionales, y gobiernos locales; c) una parte sustancial de las políticas públicas de innovación socio-tecnológica implementadas a partir del cambio de gestión gubernamental (2015) están dirigidas específicamente a este sector.

Un estudio elaborado por Kantis, Postigo, Federico, y Tamborini [32] utiliza el término: “*Emprendedores de Base Universitaria*” (EBU) para referir a los emprendedores argentinos egresados de universidades nacionales que han decidido crear empresas. La mayoría de las empresas estudiadas remiten a actividades informacionales como desarrollo de Software. Algunos resultados de este estudio reflejaron al menos tres elementos a considerar para futuras investigaciones de los EI: a) la poca presencia de mujeres emprendedoras; b) la concentración de los EBU en regiones metropolitanas; c) la composición socioeconómica de los EBU ligada a los estratos de ingresos altos y medios.

Tomando en consideración un estudio parcial que se realizó en la Ciudad de La Plata como parte de la Tesis doctoral: “*Procesos de Innovación socio-tecnológica en el sector de Software y Servicios Informáticos (SSI) de la Ciudad de La Plata: redes, actores y políticas públicas*”, que se focalizó en la caracterización de los emprendedores del sector de Software y Servicios Informáticos (SSI) platense, se elaboró la siguiente clasificación de perfiles de EI identificados en la Ciudad de La Plata:

Cuadro 2. Perfiles de EI en la Ciudad de La Plata

Perfiles	Vínculo con incubadoras o programas de política pública	Vínculo con institutos y/o centros de investigación	Experiencia laboral en el sector SSI	Tipo de actividad predominante
EI1	No participaron de ninguna incubadora ni han sido beneficiarios de ninguna política pública focalizada para el sector	La mayoría son estudiantes no avanzados de la Facultad de Informática de la UNLP. No participaron de ningún centro de investigación ni programa de incentivo al emprendedorismo por parte de la universidad	Nula	Diseño web y servicio técnico

Aires”; y el PICT 2014-2017: “*Desarrollo local e innovación productiva en la Sociedad de la información: redes, actores y procesos en tres ciudades*”.

EI2	Algunos emergieron de la incubadora privada <i>La Plata Hub</i> , otros fueron beneficiarios de políticas locales, provinciales y nacionales de incentivo al emprendedorismo (INCUBAR, INNOVA, FONCYT, etc.)	La mayoría son estudiantes avanzados de la Facultad de Informática de la UNLP, aunque, en algunos casos se asociaron con egresados de carreras como Licenciatura en Administración de Empresas o Marketing. No participan de ningún centro de investigación o programa de incentivo al emprendedorismo por parte de la universidad	En algunos casos, los emprendedores tuvieron una experiencia corta de trabajo en empresas grandes o multinacionales como Globant La Plata	Diseño Web
EI3	No participaron de ninguna incubadora ni han sido beneficiarios de ninguna política pública focalizada para el sector	Son graduados o estudiantes avanzados en carreras vinculadas a la Informática que estudiaron en la UNLP	Trabajaron un largo periodo en empresas grandes de CABA o Multinacionales como <i>Accenture</i> o <i>Globant La Plata</i> . En algunos casos, la experiencia supera los diez años	Desarrollo de Software a medida
EI4	No participaron de ninguna	Son graduados o estudiantes	No tuvieron experiencia	Desarrollo de Software a medida

	incubadora ni han sido beneficiarios de ninguna política pública focalizada para el sector	avanzados de carreras vinculadas al SI que formaron parte de los centros de investigación de la UNLP (el LIFIA ¹⁵ sobre todo)	laboral en empresas privadas	
--	--	--	------------------------------	--

Fuente: Feldman, 2018 [30]¹⁶.

Además de la configuración de los perfiles de EI, como resultado del trabajo de campo surgieron algunas inquietudes que merecen ser exploradas a futuro:

- **Emprendedorismo informacional y género.** Resulta predominante, en consonancia con la situación a nivel global y nacional¹⁷, la falta de emprendedoras mujeres en el sector. A nivel global, una encuesta realizada a los usuarios de la plataforma interactiva *Stack Overflow*¹⁸ destinada fundamentalmente a los trabajadores del SI (sobretudo desarrolladores), reveló que más del 90% de los usuarios son varones. A nivel local, los emprendedores de la Ciudad de La Plata entrevistados son en un 80% varones. Más allá de los datos estadísticos y su validez metodológica, resulta evidente la preponderancia masculina en esta rama productiva que obliga a plantear algunos interrogantes: ¿Existe una brecha de género en relación a la participación de mujeres en carreras universitarias vinculadas al sector informacional? ¿La escasez de emprendedoras mujeres obedece a este factor? ¿Existe una diferenciación de tareas dentro de los emprendimientos informacionales referida al género? ¿Por qué? ¿El emprendedorismo reproduce las desigualdades de género?
- **Políticas públicas orientadas al emprendedorismo.** Las principales políticas públicas de innovación tecnológica implementadas en los distintos niveles

¹⁵ Se destaca el caso del Laboratorio de Investigación y Formación en Informática Avanzada (LIFIA), un instituto de investigación de la UNLP. Muchos emprendedores han transitado por esta institución antes de formar sus propias microempresas.

¹⁶ Se realizaron diez entrevistas a emprendedores del sector SSI de la Ciudad de La Plata en el marco de la Tesis de Doctorado mencionada.

¹⁷ Algunos estudios como el elaborado por el Ministerio de Trabajo de Argentina (Castillo et. al., 2008) cuyo interés era recabar información sobre la gestión de los recursos humanos en áreas económicas estratégicas, reflejaron la brecha de género existente entre los trabajadores del sector SSI Argentino. Dicho estudio reveló la escasez de mujeres entre los trabajadores informáticos y con mayor énfasis en los puestos gerenciales jerárquicos.

¹⁸ Stack Overflow es una plataforma web interactiva destinada a los desarrolladores informáticos. En el año 2018 realizaron una encuesta a los usuarios que arrojó estos resultados: https://insights.stackoverflow.com/survey/2018/?utm_source=Iterable&utm_medium=email&utm_campaign=dev-survey-2018-promotion

territoriales refieren a programas de incentivo al emprendedorismo. En el caso particular de la Ciudad de La Plata, se destaca la creación del espacio físico “La Plata emprende¹⁹” destinado a agrupar a los emprendedores de la ciudad, entre los cuales sobresale el EI. El sector EI resulta uno de los principales beneficiarios de políticas públicas a través de, al menos, cuatro herramientas concretas: a) Nueva normativa dirigida a facilitar los trámites burocráticos y reducir algunos impuestos (se destaca el programa “Tu Empresa en un día” y la nueva Ley de Emprendedores); b) financiamiento específicos provenientes del Estado Nacional, Provincial y Local dirigido a startups y germinación de proyectos; c) mejoramiento de la infraestructura tecnológica y facilitación de un espacio físico de funcionamiento para los emprendedores; y d) organización de ferias, seminarios y workshops dirigidos a reunir a los emprendedores y facilitar el acceso a incubadoras privadas y capitales de riesgo.

- **Las universidades como grandes incubadoras.** Se destaca el rol ejercido por la Universidad Nacional de La Plata (UNLP). Una gran parte de los EI locales son egresados o estudiantes de la Facultad de Informática de esa universidad. La propia universidad dispone de un programa de incentivo al emprendedorismo y de una incubadora: Minerva²⁰. Más allá del papel que cumpla la incubadora como facilitadora de emprendimientos, la Universidad cumple un rol destacado en la formación de habilidades y capacidades que constituye un eje sustancial para emprender en el contexto del capitalismo informacional. Además, muchas incubadoras privadas y capitales de riesgo seleccionan las ciudades de acuerdo a la abundancia de capital humano.
- **EI y el desarrollo urbano-territorial.** Los emprendimientos germinados no se vinculan necesariamente ni se encuentran destinados a resolver o favorecer la resolución de las problemáticas del territorio (inundaciones, violencia urbana, contaminación, etc.) ni se conectan con otros sectores de la economía (agro, industria, servicios, etc.). Se trata de una característica general del SI y del desarrollo del informacionalismo a nivel nacional. Tampoco resulta claro el impacto del sector EI sobre el espacio físico y social de las ciudades. En el contexto de la implementación de un modelo hegemónico de desarrollo urbano y gestión de las ciudades (el modelo de Smart City) asociado a la utilización intensivas de las TIC, el aporte del sector EI local resulta más bien limitado. De este análisis, se desprenden algunos interrogantes: ¿El desarrollo del sector EI favorece el desarrollo urbano-territorial? ¿Cómo se articulan los emprendimientos tecnológicos con la gestión urbana? ¿La formación de clusters de emprendedores informacionales modifica el espacio físico y social de las ciudades? ¿Cómo?

A modo de cierre

19 <http://laplataemprende.org/>

20 https://unlp.edu.ar/vinculacion_tecnologica/minerva-9237

El término emprendedorismo se utiliza a menudo sin demasiado reparo en precisar a qué concepto se hace referencia. Desde distintos enfoques disciplinarios y corrientes de pensamiento, se puede interpretar al emprendedorismo como la capacidad de crear un negocio, como la habilidad para innovar o como el talento para “auto-gestionar el trabajo”. Se puede poner el eje en el “individuo emprendedor”, en los actores sociales involucrados en el emprendedorismo, o en la estructura socio-económica que condiciona estos procesos. La nueva ideología emprendedorista, instalada con fuerza desde el cambio de gestión gubernamental en 2015, exagera la visión centrada en el individuo emprendedor en consonancia con una mirada “meritocrática” de la economía y la sociedad. El “emprendedor” deviene, de esta forma, en un nuevo sujeto de derechos y en el actor económico protagónico del desarrollo. El tipo de emprendedorismo promovido se asocia al modelo de emprendedorismo de mercado, en el cual el Estado sólo debe garantizar las condiciones normativas, macroeconómicas y tecnológicas para que el emprendedor emerja bajo la forma de empresa.

Este artículo introdujo algunas posibles pistas para abordar una temática poco explorada aún por las Ciencias Sociales (el emprendedorismo en el contexto del CI). La caracterización del sector Emprendedor Informacional (EI) surge como necesidad al detectar, en investigaciones previas, que este sector dispone de ciertas especificidades dentro del entramado socio-productivo informacional de la Argentina que vale la pena profundizar. Se trata de un sector con mucho dinamismo y en franco crecimiento. Constituye un actor de la innovación socio-tecnológica distintos a otros observados (universidades, empresas de distinto tamaño, gobierno local, etc.). A partir del cambio de gestión gubernamental ocurrido en 2015, las políticas públicas de innovación tecnológica, en sus distintos niveles territoriales, se centraron fundamentalmente en la promoción del emprendedorismo, con énfasis en el Sector Informacional.

El sector EI reúne algunas características que reflejan el grado de avance del informacionalismo en Argentina, se trata de un actor que utiliza intensivamente las TIC, de fuerte crecimiento en los últimos años, que tiene, en mayor o menor medida, dependiendo del caso, una relación estrecha con Universidades Públicas Nacionales y/o centros de investigación, y que se encuentra posicionado como uno de los grandes beneficiarios de programas e iniciativas de política pública implementadas a nivel nacional, provincial y local. Profundizar una mirada sobre este sector, puede constituir un aporte significativo al estudio sobre el desarrollo del informacionalismo en países periféricos.

Los próximos pasos de las investigaciones en curso, y de futuros estudios que puedan realizarse, se orientan a identificar el tipo de emprendimientos germinados (tipo de actividad, perfil de especialización, tamaño, etc.); la composición socio-económica, etaria, y de género de los emprendedores, así como también el nivel educativo alcanzado y su vínculo con las instituciones del conocimiento; la evolución de los proyectos en marcha y su relación con la economía de plataformas como tendencia global; y el impacto de las políticas públicas en sus distintas variantes territoriales (Nación, Provincia y Municipio) con énfasis en el rol que ejercen los gobiernos locales; entre otros aspectos a considerar.

No sólo resulta útil a los fines de esta investigación, y de futuros estudios, analizar y caracterizar al sector EI, investigar su evolución y desarrollo a lo largo del tiempo, sino también constituye un aporte relevante, poder profundizar el vínculo entre este sector y

los territorios en los que se desarrolla. Algunos interrogantes merecen ser indagados: ¿El sector EI aporta al desarrollo económico, humano, social de los territorios? ¿Existe una tensión permanente entre lo local y lo global? ¿Cómo se resuelve esa tensión? ¿Cómo interactúa el sector EI con otros actores sociales locales? ¿Cuál es el resultado de esas interacciones?

8. Bibliografía

- [1] Sennett, R. *La corrosión del carácter: las consecuencias personales del trabajo en el nuevo capitalismo*. Editorial Anagrama, Barcelona, 2000.
- [2] Bauman, Z. *Modernidad líquida*. Fondo de Cultura Económica, Buenos Aires, Argentina, 2000
- [3] Castells, M. *La Ciudad informacional: tecnologías de la información, reestructuración económica y el proceso urbano-regional*. Editorial Alianza. Madrid, 1995.
- [4] Castells, M. *La era de la información. Economía, sociedad, y cultura*. Vol.1, 2 y 3. Editorial Alianza. Madrid, España, 2001.
- [5] Zukerfeld, M. *Capitalismo cognitivo, trabajo informacional y un poco de música*. Revista Nómadas. NO. 28. UNIVERSIDAD CENTRAL – COLOMBIA. PÁGS.: 52-65, 2008 Disponible en: <http://www.scielo.org.co/pdf/noma/n28/n28a6.pdf>
- [6] Zukerfeld, M. Diez hipótesis sobre el Trabajo Informacional. XXVII Congreso de la Asociación Latinoamericana de Sociología. VIII Jornadas de Sociología de la Universidad de Buenos Aires. Asociación Latinoamericana de Sociología, Buenos Aires, 2009. Accesible en: <http://www.aacademica.org/000-062/78>
- [7] OPPSI. Reporte anual del sector de software y servicios informáticos de la República Argentina. Año 2016. Cámara de la Industria Argentina de Software (CESSI). Accesible en: <http://www.cessi.org.ar/opssi>
- [8] OPPSI. Reporte anual del sector de software y servicios informáticos de la República Argentina. Año 2014. Cámara de la Industria Argentina de Software (CESSI). Accesible en: <http://www.cessi.org.ar/opssi>
- [9] OPPSI. Reporte anual del sector de software y servicios informáticos de la República Argentina. Año 2015. Cámara de la Industria Argentina de Software (CESSI). Accesible en: <http://www.cessi.org.ar/opssi>
- [10] Delgado, P, D. *Emprendedorismo PRO: ampliación micropolítica de la razón neoliberal*. Villa María: Universidad Nacional de Villa María, 2017.
- [11] Rodríguez, M.C, Ciolli, V. Tensiones entre el emprendedorismo y la autogestión: el papel de las políticas públicas en este recorrido. En Revista ORG & DEMO, Marília, v.12, n.1, p. 27-46, jan./jun., 2011
- [12] Herrera Guerra, C.A; y Montoya Restrepo, L.A. El emprendedor: una aproximación a su definición y caracterización. En revista Puntos de Vista, N°7, Politécnico Grancolombiano, 2013.
- [13] Bygrave, W. y Hofer, C. (1991). Theorizing about entrepreneurship, *Entrepreneurship Theory and Practice*, 13-22
- [14] Shane, S. y Venkataraman, S. The Promise of Entrepreneurship as a Field of Research. *The Academy of Management Review*, 25(1), 217-226, 2000.
- [15] López Puga, J.; García García, J. Optimismo, pesimismo y realismo disposicional en emprendedores potenciales de base tecnológica. En Revista Psicothema 2011. Vol. 23, n° 4, pp. 611-616, 2011.
- [16] McKenzie, B., Ugbah, S., y Smothers, N. «Who is an entrepreneur» is still the wrong question? *Academy of Entrepreneurship Journal*, 13, 23-43, 2007

- [17] Gartner, W. "Who is an entrepreneur" is the wrong question. *Entrepreneurship Theory and Practice*, 47-67, 1988.
- [18] Genescá, E., y Capelleras, J.L. Un análisis comparativo de las características de las microempresas en España. *Universia Business Review*, 2, 72-93, 2004.
- [19] Mccaffrey, M. (2009). Entrepreneurship, economic evolution, and the end of capitalism: reconsidering schumpeter's thesis. *The quarterly journal of austrian economics*, 12(4), 3-21
- [20] Lounsbury, M. y Glynn, M. (2001). Cultural Entrepreneurship: Stories, Legitimacy, and the Acquisition of Resources. *Strategic Management Journal*, 22(6-7), 545-564.
- [21] Castaña, I; Carrasco, M.S. El emprendedor Schumpeteriano y el contexto social. En *Revista ICE*, N°845, 2008.
- [22] Schumpeter, J. A. *Teoría del Desarrollo Económico*. México, Fondo de Cultura Económica, 1997.
- [23] Filion, L. J. *Emprendedores y propietarios-dirigentes de pequeña y mediana empresa (PME)*. *Administración entre Líneas*. Universidad de Yucatán, 2003.
- [24] Oliveira, M. S. *El Concepto del Emprendedorismo: ¿Todavía un problema?* *Revista Capital Científico – Eletrônica (RCCe) – Vol. 12 n.1*, 2014.
- [25] Krueger, M.E. 2004. Creativity in the Entrepreneurship Domain. Thesis doctoral. University of Pretoria. Faculty of Economic and Management Sciences, 2004.
- [26] Yamada, J.I. *A multi-dimensional view of entrepreneurship: Towards a research agenda on organization emergence*. *Journal of Management Development* , 23,(4),289-320, 2004.
- [27] Veciana, J. M. Características del empresario en España. *Papeles de Economía Española*, 39, 19–36, 1989.
- [28] Hernández, S; Nepomiachi, E., Ré, C. Seamos un país de 40 millones de emprendedores". Interpretaciones ideológicas en tiempos neoliberales. Dossier de la *Revista Ciencias Sociales*, Facultad de Ciencias Sociales, Universidad de Buenos Aires, N°93, pp.51-57, 2017.
- [29] Santos Ortega, A. *La política en manos de los empresarios: el imparable ascenso de la ideología del emprendedor*. En *Revista Papeles de relaciones ecosociales y cambio global* 29 N° 127, pp. 29-43, 2014.
- [30] Feldman, P.J. *Procesos de innovación socio-tecnológica en el sector de Software y Servicios Informáticos (SSI) de la Ciudad de La Plata: redes, actores y políticas públicas*. Tesis para obtener el Doctorado en Ciencias Sociales, Universidad de Buenos Aires (UBA), Marzo 2018.
- [31] Rifkin, J. *La era del acceso*. Editorial Paidós, Buenos Aires, 2000.
- [32] Cingolani, P. *Capitalismo de plataforma: nuevas tecnologías de la comunicación e internacionalización del trabajo*. *Boletín Onteakien* N°22. Noviembre, 2016.
- [33] Kantis, H., Postigo, S., Federico, J. y Tamborini, F. El surgimiento de emprendedores de base universitaria: ¿en qué se diferencian? Evidencias empíricas para el caso de Argentina, 2002